

La lectura crítica en la educación superior: una propuesta para el profesorado universitario desde la experiencia de dos estudiantes de pregrado

Critical reading in higher education: a proposal for the Teaching-Education Program from the experience of two undergraduates

*Daniela Pérez Guarín¹
Jersson David Hospital Celis²*

Resumen

El presente documento responde a las distintas necesidades contemporáneas de la lingüística crítica a nivel disciplinar, educativo y social. En este sentido, el propósito fundamental del texto es reflexionar acerca de la importancia del desarrollo de la lectura crítica en los estudiantes universitarios. Para ello, en primer lugar se presenta una introducción que abarca diferentes perspectivas de la lectura en distintos contextos. En segundo lugar se definen y argumentan distintas definiciones y perspectivas de la lectura crítica para contextualizar al lector sobre la concepción contemporánea de la misma y del pensamiento crítico. En tercer lugar, se resalta la importancia de la didáctica en el desarrollo de los procesos de lectura crítica en el nivel universitario, teniendo en cuenta como principal aspecto el contexto. En cuarto lugar, se describen y argumentan las ventajas que tienen los estudiantes que desarrollan la lectura crítica en la universidad y la importancia que tiene el desarrollo de la misma a nivel laboral, educativo, social, familiar y personal. Como colofón, se proponen algunas reflexiones con respecto al rol del estudiante como lector crítico y al rol del docente como guía y mediador de los procesos de lectura crítica en el ámbito universitario.

Palabras clave: Educación superior - pensamiento crítico - lectura crítica - didáctica de la lectura - sociedad.

Fecha de recepción: 26/09/14
Fecha de evaluación: 01/10/14
Fecha de aceptación: 13/10/14

Abstract

The present article deals with the distinctive contemporary needs of Critical Linguistics in relation to disciplinary, educational and social matters. The main objective is to reflect on the development of critical reading in university students. The text first introduces different perspectives of reading in diverse contexts. Then, definitions and stances regarding critical reading provide an overview of the current state of affairs and its relation with critical thinking. Thirdly, the role of pedagogy in the development of critical reading is highlighted, especially in regard to the context. Later, the assets of critical reading for undergraduates are described, as well as its importance for the working, educational, social, family and personal spheres. Finally, considerations regarding the role of the student and the role of the professors are discussed.

Key words: Higher education - critical thinking- critical reading – pedagogy of reading – society.

Introducción

Egresados de colegios, universidades y demás instituciones educativas suponen que saben leer de forma crítica porque son capaces de realizar un resumen, una reseña o un ensayo de un texto. Pero sobre lo que no han reflexionado es que la concepción de lectura crítica ha cambiado, y ahora, en la actualidad, no se concentra solo en las letras de un texto, sino también en el significado, el contexto y la ideología que el mismo plantea. A su vez, la lectura crítica ya no se concibe como el proceso en el que se reconoce el inicio, el desarrollo y la conclusión de un texto, o el proceso en el que simplemente se identifica una estructura lingüística.

Por otra parte, la sociedad actual exige que las personas desarrollen competencias y capacidades que les permitan afrontar de manera efectiva las problemáticas que se les presentan. A diario, surgen situaciones que no se pueden solucionar con fórmulas exactas, situaciones en donde es necesario reflexionar acerca de lo que acontece en el momento y buscar una solución con base en la reflexión y la crítica. La educación que exigía a los estudiantes aprender todo de memoria ya no es efectiva; ahora, en la contemporaneidad, es necesario el pensamiento crítico para poder desempeñar cargos como empleados y para poder afrontar las situaciones personales que surgen a diario.

En lo que respecta al tema político, los gobiernos de los últimos años se han enfocado en mejorar los procesos de lectura literal, mediante la alfabetización a sus ciudadanos, asumiendo que esta alfabetización es suficiente para el desarrollo social, cultural, político y económico de la sociedad colombiana cuando el pensamiento crítico es el que debe ser desarrollado y fortalecido.

Llama la atención que los gobiernos se preocupen mucho por los programas de alfabetización y por aumentar cada año el índice de alfabetizados, pero se despreocupen por las campañas nacionales

sobre la lectura o las asuman simplemente como una proclama gubernamental desde un deber que resulta estereotipado, y la mejor señal de esto lo constituye el hecho de que los libros sean cada vez más caros en su costo y no haya subvención para ellos; es que tener ciudadanos-lectores críticos es un riesgo. (Jurado, 2008, p.91).

En este sentido, es necesario reflexionar sobre la concepción de la lectura crítica en Colombia, su importancia y las ventajas que pueden tener los ciudadanos que desarrollan el pensamiento crítico mediante la comprensión lectora, y en caso específico, lo que pueden aportar los egresados universitarios a la sociedad mediante la adquisición y el desarrollo de competencias y capacidades relacionados con la lectura.

La lectura crítica: definiciones y perspectivas disciplinares

La lectura crítica es comprender de manera significativa un texto, a la vez que se realiza una apropiación del mismo en relación con la realidad que el lector está viviendo. Es también tomar una postura y reflexionar sobre lo que el autor quiere dar a conocer, y la incidencia que presenta lo escrito dentro del contexto social donde está siendo recibido.

Hacer lectura crítica no es solamente entender el texto, tampoco es expresar sin ningún criterio una opinión. Si en cambio, es realizar de él una interpretación, fruto de la comprensión o estudio del texto. Es agregar significado, aplicándolo al mundo de la vida. (Cely & Sierra, 2011, p.17)

En este sentido, la lectura crítica va más allá de comprender un escrito, es poder trascender la interpretación de lo que se está leyendo y ser capaz de tomar una postura de aquello que está en un papel y edificar conocimientos que contribuyan a la aplicación de nuevos elementos en la vida cotidiana.

En los procesos de lectura es claro que existen diferentes maneras para que se lleve a cabo y se alcancen distintos niveles en la misma; de esta manera, cuando se pretende llegar al nivel crítico en un texto hay que asimilar los aspectos que la

antecedentes, la lectura literal y la inferencial. Dichos aspectos son fundamentales para interpretar la realidad y su significado.

Comprender e interpretar un texto exige al lector estar en permanente movimiento, desplazarse entre ciertas dimensiones: la literal, la inferencial y la crítica. En la literal el lector decodifica, reconoce palabras y frases, relaciona significados. En la dimensión inferencial el lector lee “entre líneas” y le da sentido al texto; en la dimensión crítica el lector identifica el significado que el texto encierra y los interrelaciona con los saberes previos que posee.

(Cely & Sierra, 2011, p.17)

Con relación a lo anterior, la lectura implica que se reconozcan y adecúen las dimensiones donde el lector es consciente del tipo de lectura que está manejando y de los textos que está abordando en diferentes situaciones, para que los procesos de comprensión sean favorables en los escenarios donde el lector se desenvuelve.

Es importante que las instituciones educativas se preocupen por trabajar durante los diferentes niveles (primaria, secundaria y universidad) la lectura inferencial y literal para lograr desarrollar una competencia crítica de los textos, permitiendo que se realice una extracción de lo que se encuentra tras las líneas.

De esta manera, se hace un llamado para que el docente en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, en este caso de la lectura, emplee en la medida de lo posible una relación más cercana con sus estudiantes, y así, el docente desde su labor reconozca cómo van avanzando sus aprendices frente a la temática.

Lo habitual es que en los centros educativos de educación media y superior se dé lo que el mismo Bemstein llama “enmarcación fuerte”, una relación vertical entre los agentes que la caracterizan, de tal manera que no hay posiciones dialógicas que faciliten el desarrollo y la construcción de conocimiento. A dicha enmarcación se le opone “la enmarcación débil” la cual debe promover el maestro, y que implica tener en cuenta los intereses de los estudiantes por cuanto postula tener una relación horizontal de carácter dialógico.” (Rodríguez, Solano, Martínez & Del Villar, 2013, p.5)

La cita refleja dos situaciones contrarias, donde el docente ha de encontrar un punto de equilibrio entre las dos enmarcaciones, pero siempre y cuando dicho punto favorezca la producción de un nuevo conocimiento, sin dejar de lado la temática del presente trabajo, para la formación de lectores críticos, situaciones como el dialogo en clase, la socialización, argumentar la interpretación de una lectura, entre otros, contribuyen a forjar un nivel crítico en los estudiantes de educación superior.

Llegar a la lectura crítica es un proceso donde no solo se realiza una decodificación o denotación de sentido de unas líneas; también implica que el lector desde su ideología sea competente para poder interpretar más allá de lo que presenta un texto. Baquerizo (2013) afirma que “La lectura crítica supone entonces comprender diversos modos de interpretación, es decir, considerar los diversos significados que el texto esconde.” (p.38). Con relación a la cita, la lectura crítica es entendida desde la perspectiva en que el lector la acoja; así, éste puede hallar en el texto lo que no se encuentra escrito explícitamente.

Por lo tanto, leer críticamente también requiere que las personas tengan un criterio claro sobre lo que perciben de diferentes fuentes. Así, al momento de encontrarse con el texto, se puede defender o atacar, según sea el caso. “Supone, en consecuencia, no aceptar a priori las ideas y razonamientos del autor, sin antes discutirlos reflexivamente.” (Baquerizo, 2013, p.38). Es allí cuando la parte crítica está en un punto de desarrollo favorable, cuando el lector es capaz de tomar una postura frente a la lectura con un fundamento claro.

Hay que tener en cuenta que la lectura crítica no solo se remite a la leer textos; también es leer diversos medios. Entre estos puede estar el internet, la televisión, las imágenes, la radio entre otros, en los cuales el tener una posición frente a las temáticas que afectan al contexto social inmediato posibilita comprender que

hay de fondo en lo que están queriendo dar a conocer los medios nombrados anteriormente, y así realizar una comprensión profunda que trasciende la asimilación de un mensaje sencillo.

Aprender a leer de modo comprensivo consiste en apropiarse de un contenido procedimental para comprender e interpretar textos hipermediales, lo que contribuirá a la formación de personas autónomas, además de lectores críticos, de la sociedad tecnológica y del conocimiento del siglo XXI. (Fainholc, 2004, p.39)

De lo anterior se infiere que la lectura implica hacer un proceso de comprender, para una percepción más amplia de lo que se puede leer desde el internet; de este modo, no hay que olvidar que leer críticamente en este medio es algo que no es ajeno a la realidad que se está viviendo; por ende, en los diferentes escenarios implica que el lector posea ciertos saberes para que asimile lo que le muestran las TICs en sus diferentes campos.

Leer críticamente en internet, como afirma Fainholc (2004) es: “La necesidad de análisis reflexivo de lo que se mira y se ve, se oye, escucha e interactúa es un deseo de dominio más profundo del tema a través de lo simbólico, gramatical y técnico del lenguaje medio.” (p.40) De esta manera, hay que fortalecer los conocimientos previos y la postura que se posee frente a distintas situaciones, para así diferenciar de acciones como oír y escuchar de saber darle uso adecuado a la parte tecnológica y no convertirse en esponjas que absorben todo lo que está en el medio que lo rodea sin cuestionarse previamente.

Didáctica de la lectura crítica en la educación superior

La didáctica es quizás uno de los componentes fundamentales que se han de tener en cuenta para desarrollar procesos de lectura crítica. Ha de entenderse por didáctica los métodos y técnicas de enseñanza que utilizan los pedagogos en la guía de un contenido o conocimiento. En

lo que respecta al campo de la lectura crítica, en especial en la educación superior, se puede observar que las técnicas que los maestros utilizan para desarrollar la lectura crítica son poco factibles y desacertadas. Los docentes de una institución de educación superior se preocupan porque sus estudiantes alcancen a leer todas las lecturas que plantean los syllabus, mas no existe una preocupación por los docentes en la profundización de textos por medio de una didáctica de lectura. En este sentido, es necesario hacer un llamado a los docentes de educación superior a que dejen de preocuparse si un estudiante “leyó” un texto, y se preocupen por si un estudiante comprendió críticamente lo que leyó. Para ello, hay que tener claro qué se debe tener en cuenta para implementar una didáctica de la lectura crítica.

Investigaciones sobre la didáctica de la lectura crítica (Carlino, 2003, 2004; Cassany, 2006; Costa, 2006; Marín, 2006) han demostrado que encarar la responsabilidad de desarrollar la comprensión crítica como fundamento del pensamiento crítico supone para la didáctica determinar cuáles son las competencias de lectura crítica a desarrollar y cómo propiciar experiencias y estrategias pedagógicas para su enseñanza. Por lo tanto, la propuesta didáctica para favorecer el desarrollo de la lectura crítica, fundamentada en estos estudios, debe considerar primordialmente, entre otros, dos componentes esenciales: Las competencias que ha de tener un lector crítico y la creación de ambientes propicios para el aprendizaje: el pensamiento del profesor, el conocimiento de las representaciones sociales de los alumnos sobre la lengua escrita y las estrategias pedagógicas y las condiciones en que la formación de los estudiantes debe suceder para convertirse en lectores críticos. (Serrano, 2008, p.510).

En base a lo anterior, para implementar una didáctica de la lectura crítica el docente tiene la responsabilidad de establecer qué estrategias pedagógicas debe utilizar para realizar procesos de lectura crítica con sus estudiantes. Algunas de estas pueden ser: desarrollar una conciencia del poder que tiene un texto, usar textos *mass*

media para el análisis de los mismos, hacer uso de textos que tengan que ver con el contexto y la necesidad del estudiante, ofrecer diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, es decir, ofrecer varios textos con diferentes posturas que hablen sobre un mismo contenido, etc.

Por otra parte, el profesor ha de desarrollar competencias en sus estudiantes, como conocer el género discursivo de un texto, la ideología que propone el mismo, la valoración de la incorporación de la lectura a la vida cotidiana para la satisfacción de las necesidades del estudiante, no solo académicas sino personales.

Lo anterior conlleva a reflexionar sobre la concepción y el uso que se le debe dar a la lectura crítica. La didáctica que ofrece el maestro conlleva a resaltar el componente social que implica leer críticamente. Los estudiantes de cualquier carrera han de entender que la lectura no sólo les sirve a los que estudian carreras de las ciencias humanas. La lectura es una competencia que cualquier egresado ha de utilizar en algún momento de su vida laboral y personal; desde el por qué hay que comprar acciones en una empresa a cómo leer críticamente la realidad de un preso que es inocente.

Para finalizar este apartado, cabe aclarar que desarrollar la lectura crítica en un estudiante universitario no se logra en una semana o un mes. Una estrategia didáctica debe ser aplicada como un proceso secuencial que permita desarrollar competencias como las mencionadas anteriormente.

En la universidad es preciso entender que aprender a leer y desarrollarse como lector se va logrando progresivamente de tal modo que, cuando los estudiantes ingresan a estudios superiores necesitan continuar desarrollando competencias en lengua escrita para interpretar teorías y conceptos abstractos y explicación de procesos y fenómenos. (Serrano, 2008, p.510).

Los docentes de educación superior suponen que los estudiantes ya vienen con un nivel de lectura superior, pero en muchos casos no es así. Es posible que algunos hayan desarrollado

algunas competencias, pero otros no lo han hecho. Por ello, cada documento que el docente proponga para ser leído debe ser profundizado; el profesor ha de utilizar estrategias didácticas para que sus estudiantes lleguen a comprender críticamente lo que se está leyendo, que no se conformen con la lectura literal de un texto, sino que progresivamente avancen hacia la lectura inferencial y hacia la lectura crítica del mismo.

La importancia y las ventajas del desarrollo y el fortalecimiento de la lectura crítica en la educación superior

Varios egresados que salen a ejercer en el campo laboral están más preocupados por haber obtenido el título que por haber desarrollado competencias y capacidades en diferentes áreas. Una de estas áreas es la lengua materna, en específico la lectura. La lectura es una competencia y una capacidad que es útil en cualquier campo profesional; la lectura es transversal e interdisciplinar. Al desarrollar y fortalecer la lectura crítica en la educación superior, el egresado tendrá varias ventajas como empleado o empleador y como persona. Serrano (2008) afirma: “La lectura se convertirá así en una herramienta para actuar con competencia en el campo profesional y con solvencia en el ejercicio de la ciudadanía, además de ser un instrumento para mejorar sus condiciones de vida” (p.506). En este contexto, la lectura crítica pasa de ser una competencia y una capacidad a ser una herramienta que mejora las condiciones de vida. Por otra parte, hoy día la globalización exige a los ciudadanos aprender de manera significativa. La lectura permite que el ciudadano se desarrolle en cualquier contexto, no solo en el área en la cual está inmerso.

La vida en sociedad exige de nosotros una capacidad de comprensión amplia de discursos diversos para poder vivir y actuar en democracia. Estamos rodeados y bombardeados de discursos con propósitos y estilos diferentes lo que exige a los estudiantes, como ciudadanos estar capacitados con herramientas de comprensión para interpretar

puntos de vista e intencionalidades que subyacen en cada texto. (Serrano, 2008, p.607).

Los diferentes aspectos sociales, como la cultura, la economía, la política generan diferentes discursos que en ocasiones no se interpretan o son malinterpretados. Al tener como herramienta la lectura crítica, el estudiante y el egresado pueden interpretar no solo un texto o un discurso escrito, sino también los discursos orales, las imágenes, los videos etc. como también interpretar las realidades sociales, familiares y personales. Con lo anterior, se quiere concientizar al lector sobre las ventajas que se tiene al ser un lector crítico en la sociedad, las oportunidades que pueden obtener desarrollando esta competencia y esta capacidad, así como tener una mejor condición de vida no solo para sí sino para las familias.

En lo que respecta a los docentes, los mismos deben guiar este proceso de lectura, porque en muchas ocasiones los estudiantes tienen todas las actitudes y aptitudes para aprender, pero el docente opaca este interés mediante la reglamentación de sus clases. Es decir, los profesores dan a los estudiantes instrucciones de leer un texto de un día para otro y hacer un ensayo del mismo, lo cual no hace posible desarrollar un proceso secuencial de lectura.

Indudablemente, no resulta fácil para el profesorado asumir esta responsabilidad de incorporar en su itinerario de trabajo en el aula de clase universitaria, estrategias que favorezcan el desarrollo de la comprensión crítica, que permitan alcanzar ese equilibrio entre lectura y experiencias de aprendizaje del área de conocimiento específica que enseña. Sin duda, ésta es una tarea que nos corresponde a todos los profesores si entendemos que la nueva función de las instituciones educativas, en todos los niveles y modalidades, ha de ser el enriquecimiento del individuo en sus experiencias, pensamientos, deseos y afectos, al mismo tiempo que la preparación para la asimilación de la cultura y para afrontar las exigencias del mundo ocupacional. (Serrano, 2008, p. 512).

En este sentido, los docentes deben estar en constante actualización no solo de sus conocimientos sino también de sus pensamientos. No deben encerrarse en una sola perspectiva educativa, sino ver la educación y la vida desde diferentes focos. Esto facilita al estudiante ver la vida de igual manera, desde varias perspectivas, detectando las ideologías de las personas, los textos, pero sobre todo aportando al desarrollo de la sociedad mediante el pensamiento crítico. La lectura crítica implica también por parte del docente la aplicación de estrategias que permitan en los estudiantes la reflexión de distintos textos; además pueden fortalecer competencias que no limiten al educando únicamente a la realización de una lectura superficial de un escrito sino que éste pueda ser capaz de ahondar en el mismo tomando una posición con argumentos claros y precisos.

Cada docente desde su formación personal y académica es subjetivo en la forma en que aplica las diferentes maneras de lectura, en este caso la crítica, aunque existan diferentes lineamientos para que ésta se lleve a cabo. Como afirma Serrano (2008) "En el caso de la lectura, es probable que las representaciones epistemológicas de los profesores determinen el cómo enseñar a los estudiantes." (p. 510). Siendo así, el docente es autónomo al incluir un proceso de enseñanza de la lectura con los estudiantes sin dejar a un lado sus propios conceptos como maestro. Aplicar en el aula de clase universitaria la lectura también invita al docente a que tenga presente cómo se encuentran sus educandos con relación a ésta, pues él no puede limitarse a suponer que en el momento de realizar un ejercicio lector todos vayan a responder de la misma manera. Para ello debe diagnosticar en qué nivel se encuentran los estudiantes y a la vez trabajar sobre el mismo, para avanzar hacia el nivel crítico.

Lógicamente para el enriquecimiento de estas competencias el profesor tiene que aprovechar todos los momentos y situaciones de aprendizaje posibles para trabajar con los alumnos la lectura de textos de diversos géneros y con diversos for-

pp. 313- 321

matos, la discusión y el dialogo sobre las ideas, la elaboración de inferencias, la conversación del texto a través de preguntas, comentarios, reflexiones escritas. (Serrano, 2008, p. 512).

Con relación a lo anterior, la lectura contribuye al desarrollo de competencias en los estudiantes universitarios y el docente como mediador del conocimiento debe estar activo en la tarea de aplicar favorablemente los elementos que permitan dar luz a dichas competencias en el entorno universitario, buscando el momento y el espacio adecuado para darle acogida a cada uno. El transmitir la lectura crítica en los diversos momentos universitarios es despegarse un poco de los otros tipos de lectura abordados en espacios anteriores a éste. “La lectura crítica supone entonces comprender diversos modos de interpretación, es decir, considerar los diversos significados que el texto esconde.” (Serrano, 2008, p. 508). En este sentido, formar la crítica en los ejercicios de lectura estima interpretar más allá de lo escrito, asumir una posición persona y contextual, además de comprender elementos que no están explícitamente en los textos.

El entorno universitario puede proporcionar los espacios para el trabajo con la lectura crítica, darle la cabida necesaria para que se vaya dando de forma secuencial, al igual que exista un proceso donde el estudiante avance y observe su punto de partida, trayectoria y resultado esperado en cuanto a las expectativas propuestas por el docente, no siendo indiferente de qué implica realizar lectura crítica y entender que la misma contribuye a interpretar, apropiar y comprender de diferentes maneras un texto despegándose de lo escrito, yendo más allá y tomando una postura.

Por lo tanto en la universidad es preciso entender que aprender a leer y desarrollarse como lector se va logrando progresivamente, de tal modo que, cuando los estudiantes ingresan a estudios superiores necesitan continuar desarrollando competencias en lengua escrita para interpretar teorías y conceptos abstractos y explicación de procesos y fenómenos. (Serrano, 2008, p. 511).

Con relación a la cita, la lectura es un proceso,

una acción paulatina; aunque no todos los estudiantes respondan de la misma manera ante la misma, sí es posible que sea abordada como herramienta para comprender distintos textos, situaciones de la realidad, momentos que se viven en el contexto social inmediato. También el rol docente cumple un papel de guía, aunque no hay que olvidar que cada docente posee sus propias estrategias para acercar al estudiante a la lectura crítica.

Conclusiones y sugerencias

Luego de este recorrido a nivel disciplinar, educativo y social por la concepción y la perspectiva de la lectura crítica se llega a varias conclusiones y sugerencias para los estudiantes y para los docentes, debido a que el desarrollo de la lectura depende de las dos partes.

Por un lado, la lectura crítica es un proceso secuencial que debe atender a las necesidades socio-culturales que presente la población en donde sea aplicada y desarrollada. En este sentido, la lectura crítica es una competencia, una capacidad y una herramienta que permite al ser humano mejorar sus condiciones de vida, tanto a nivel laboral, como a nivel social, familiar y personal.

Por otra parte, la lectura crítica fomenta el pensamiento crítico, el cual es fundamental para el progreso del país. Colombia importa modelos económicos, políticos y educativos debido a que en esta nación escasea la producción de ideas. No hay un desarrollo crítico del pensamiento, lo cual conlleva a depender de otros países que sí han desarrollado este pensamiento. En este contexto, si Colombia quiere avanzar en los diferentes campos laborales, entonces tiene como necesidad fundamental desarrollar procesos de pensamiento a través de la lectura crítica en los estudiantes universitarios. Así, los egresados de las distintas universidades tienen la oportunidad, pero sobre todo la necesidad, de darle un rumbo distinto a las políticas colombianas mediante la creación de sistemas políticos, económicos, educativos, etc.

En lo que respecta a los docentes, los mismos deben usar estrategias didácticas que motiven a los estudiantes a leer y a desarrollar su capacidad crítica de la realidad. Para lograr desarrollar la lectura crítica el docente de educación superior en primer lugar no debe depender solo de discursos escritos internacionales. En segundo lugar, el docente ha de aplicar otro tipo de discursos para desarrollar la lectura crítica, como imágenes, videos, simulaciones de realidades sociales y demás, los cuales permitan un análisis contextual por parte de los estudiantes. En tercer lugar, se han de desarrollar y fortalecer los tres tipos de lectura: la literal, la inferencial y la crítica. Por tanto, el discurso debe ser analizado primero desde su estructura lingüística, segundo a nivel deductivo e inductivo y tercero a nivel ideológico y argumentativo. Estas fases de la lectura deben ser llevadas al plano de lo escrito; ahí sí vienen los famosos textos como el ensayo, la reseña y demás. Pero lo pertinente sería que los estudiantes construyan textos investigativos, que constituyan una propuesta de implementación en el campo laboral; es decir, que el texto que redacta un estudiante no se haga para obtener una nota y pasar la materia, sino para contribuir a la creación de modelos colombianos en los distintos campos.

Así, el docente debe ser el guía en este proceso secuencial; él mismo ha de aprovechar los conocimientos previos de sus estudiantes y sus gustos por disciplinas específicas para guiarlos hacia la creación de no solo una reseña, un RAE, un ensayo, sino una propuesta de investigación, un artículo de reflexión, un capítulo de libro o un libro, el cual complementa investigaciones nacionales. La fuga de cerebros debe parar, el docente debe motivar a sus estudiantes por medio de la misma lectura a quedarse en su país a crear y desarrollar proyectos con base en el pensamiento crítico, proyectos que conlleven al progreso del país.

Por otra parte, la metacognición es otro aspecto que debe estar presente en el estudiante cada vez que haga un proceso de lectura. Un universitario ha de ser consiente del proceso que

va realizando con respecto a la lectura crítica; así, no dependerá de un docente para continuar con el desarrollo de competencias. Al salir de la universidad el egresado estará en condiciones de crear sus propios argumentos y no dependerá de las ideas de los intelectuales de otros países. Como colofón, cabe resaltar que la lectura es el camino hacia la revolución intelectual de la sociedad, y dicha revolución es el camino hacia la solución de varios problemas de identidad nacional, académica y social.

Referencias

- Baquerizo, C. (2013). Aplicación de lectura crítica en los procesos de enseñanza - aprendizaje para los estudiantes de segundo año especialización lengua y literatura Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil. Propuesta guía de métodos andrológicos. (Tesis de Maestría). Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/1023/1/TESIS%20CARMEN%20BAQUERIZO.pdf>
- Cely, A & Cierra, G. (2011). *Lectura Crítica, creativa e investigativa para el desarrollo de las competencias comunicativas, cognitivas e investigativas en la educación superior*. Bogotá: Universidad EAN. Recuperado de <http://repositorio.ean.edu.co/bitstream/10882/2771/9/la%20lectura%20critica%2c%20creativa%20e%20investigativa.pdf>
- Fainholc, B. (2004). *Lectura crítica en Internet*. Argentina: Homosapiens.
- Jurado, F. (2008). "La formación de Lectores Críticos desde el Aula". En *Revista Iberoamericana de Educación*, 46 (1), 89-105. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie46a05.pdf>
- Rodríguez, A., Solano, E., Martínez, A., & Del Villar, L. (2013). "Lectura, escritura y calidad en la universidad colombiana". En *Zona Próxima*, 18, 2-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85328617002>
- Serrano, M. (2008). "El desarrollo de la comprensión crítica en los estudiantes universitarios. Hacia una propuesta didáctica". En *Educere*, 12 (42), 505-514. Recuperado de www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26307/1/articulo10.pdf

Notas

1 Profesional en proceso de grado de Licenciatura en Lingüística y Literatura. Docente. Universidad La Gran Colombia. daniela_pg30@hotmail.com

2 Profesional en proceso de grado de Licenciatura en Lingüística y Literatura. Docente. Universidad La Gran Colombia. jersson_hospital310@hotmail.com